

LAS ESTRELLAS DE HOLLYWOOD BAJAN DEL CIELO

En estos días el cable nos trajo la noticia de que el senador Mathews, que investiga sobre las influencias extranjeras en los EE. UU., declaró que gran número de estrellas de Hollywood, entre las que están todas las más conocidas como Robert Taylor, Franchot Tone, Clark Gable, Shirley Temple, Paul Muni, Charles Chaplin etc. etc., son comunistas, pues pertenecen a asociaciones que directa o indirectamente están controladas por el comunismo. Las declaraciones de Mathews se basan en la activísima campaña que en pro de la República Española y en una forma casi unánime, han desarrollado los artistas de Hollywood, a propósito de esa información, creemos oportuno publicar el siguiente artículo.

Parte de la entrevista con — Herbert H. Biberman, Director de la PARAMOUNT. Teté CASUSO

Las estrellas de Hollywood bajan del cielo. De meras luminarias fugaces sobre el azul de celuloide, las estrellas ahora descienden a la tierra, a "la buena tierra", se enraizan en ella, y viven y comparten los problemas de los demás seres que sufren y luchan en el mundo.

Hollywood, visto desde fuera, a través de las revistas vacías y superfluas que hacen su propaganda, ha sido siempre un lugar sin un átomo de inquietud, un mundo aparte sin un latido de verdadera hu-

manidad. Un desfile mecánico de sonrisas y trajes, una sucesión de divorcios y una colección de retratos de estrellas y productores cubriendo la prensa mundial, en todas las poses e intimidaciones imaginables o decorando, como un adorno más, la última residencia que se acaban de construir en Beverly Hills. ¿Lo demás? ¿El mundo? Abajo, en la tierra, está el mundo. Entre él y Hollywood ha habido siempre la distancia inaccesible de la tierra a un sueño de quimera y ficción. Pero existe otro Hollywood del que no hablan los magazines de vacía publicidad. Y las estrellas, a pesar de sus revistas oficiales, a pesar de su vida como máquimas productoras de dramas y comedias ante las luces absorbentes de los "studios", son seres humanos, seres de carne y hueso como cualquier mortal.

El cielo estaba bien. Los artistas vivían estelarmente alejados del mundo para el cual tenían que representar y que vivir. Se apartaban de aquello que era su principio y su fin; de aquello de donde habían venido y hacia donde tendrían que volver.

Mas empezaron las crisis económicas en los Estados Unidos. Las rebajas de sueldo, las exigencias mayores cada vez, la limitación de los gastos en Hollywood. Entonces las estrellas volvieron sus ojos a la tierra, para ver cómo vivían las otras gentes ante los mismos problemas, cómo reaccionaban allá abajo los hombres oscuros y cotidianos de la tierra.

Y vino "la rebelión de los ángeles". Hollywood comenzó a sacudirse. La inquietud del mundo hirió de luz a algunos

de sus más notables talentos. Las estrellas recuperaron su perdida humanidad y se incorporaron al mundo. ¡Habían bajado del cielo!

Habla Herbert H. Biberman, Director de la "Paramount"

Cuando hace algún tiempo el "Motion Picture Artists Committee" envió a México desde Hollywood una comisión de sus miembros para celebrar un mitin en conexión con la CTM en favor de los niños españoles, —interesándome por saber más íntimamente de este movimiento de radicalización y de este despertar de los actores y otros trabajadores del cine— traté de acercarme a dicha comisión, principalmente a Gale Sondergaard a quien había admirado recientemente en "La Vida de Emilio Zola", y a su marido, Herbert H. Biberman, director cinematográfico en el "staff" de la Paramount. Su magnífico discurso en el Palacio de Bellas Artes (en claro y expresivo español, además), me había enterado ya que no se trataba de una figura meramente decorativa en esta campaña, sino de alguien que sabía y sentía lo que hablaba y para quien hablaba.

Herbert H. Biberman, antes de ir a Hollywood, trabajó en el "Guild Theatre", de Nueva York, habiendo puesto en escena varias obras de éxito como "Roar China", "Miracle of Verdun" y una obra rusa: "Red Dust". Perteneciendo a una familia rica, Biberman, naturalmente, había pasado gran parte de su vida fuera de toda inquietud social. Pero su sensibilidad de artista, profundamente huma-

na; su comprensión, su emotividad, no le permitían por mucho tiempo, este alejamiento. La hora de charla que con él tuve ha sido por demás interesante. Hondamente conmovido por la cariñosa acogida del proletariado revolucionario mexicano, y por su reciente visita a los niños españoles refugiados en Morelia, Biberman hablaba con una hermosa y sincera emoción, como si hablara para sí mismo, mientras yo le escuchaba con la alegría de encontrar a alguien que, viniendo de un ambiente que ha sido famoso por su artificio y deshumanización, nos reconciliaba con él, a través de aquella cálida, sencilla y profunda manera de hablar y de sentir las cosas.

Trataré de reproducir aquí algo de lo que me dijo aquella mañana de charla en que tuve el gusto de conocer a un hombre profundamente humano en el más hermoso y elevado sentido de la palabra.

Hace dos años —inicié— yo no estaba interesado en esto. Pero en nuestras reuniones en casa de Dorothy Parker, adonde asistía un grupo conocido de artistas y escritores como Frederick March, Gloria Stuart, Florence Elridge, Donald Ogden Stuart y cuatro o cinco más, empezamos a conversar de lo que pasaba en el mundo —todo en convulsión y crisis—, especialmente en Alemania, comentando también la completa falta de interés de Hollywood en relación con cualquier cosa que ocurriera en el mundo exterior. Así decidimos organizar la "Hollywood Anti-Nazi League". Esta organización cuenta ahora con dos años de edad y está en caminata a luchar por la defensa de la democracia americana. Está constituida por 4,000 miembros, desarrolla dos programas semanales por radio y edita una revista que se publica dos veces al mes.

El "Comité de Artistas Cinematográficos"

La otra organización de carácter social en Hollywood con tina Biberman— es el "Motion Picture Artists Committee" que empezó a formarse hace poco más de un año, a raíz de la visita que en tournée de propaganda realizara por allá el escritor inglés Ralph Bates, que además de ser un notable escritor, ha vivido diez años en España y es uno de los jefes que comanda la "Brigada Internacional" que allí pelea.

Desde que se constituyó el Comité —entre cuyo Ejecutivo figuran nombres destacados como el de Franchot Tone, Florence Elridge y otros hemos sido visitados por numerosos intelectuales, como Ernesto Hemingway (muy conocido escritor norteamericano autor de "Adios a las Armas", obra que hiciera famosa a Helen Hayes en el cine y quien ha permanecido durante casi

Habrá que ir a...

bajadores de la meseta central, llamamos con toda seriedad la atención al Presidente de la República sobre lo que está ocurriendo en el Pacífico. Nos parece indispensable que el Gobierno actúe con energía en defensa de los hombres que trabajan en los bananales si quiere evitar que el descontento crezca y se plasme en un nuevo movimiento huelguístico de muy serias proporciones. Nosotros somos los primeros en desear que esto no ocurra; pero si no hay otro camino para impedir tantos crímenes, nosotros sabremos cumplir con nuestro deber cuando la huelga estalle. Hora es ya de que los gobiernos se den cuenta de que lo que más le conviene a un pueblo es que las huelgas se eviten extirpando sus causas y no que se repriman cuando han estallado, flagelando y encalabozando a los huelguistas.

toda la guerra en España, realizándolo allí una magnífica producción cinematográfica que se llama "Tierra Española"; el famoso novelista francés André Malraux, así como varias delegaciones hispanas que han dirigido su palabra a los artistas de Hollywood por invitación del Comité.

Durante 1936 colectamos 40,000 dólares, realizando también una intensa y eficaz propaganda por todo el país, especialmente la que se refiere al envío por toda la Nación de una caravana con películas sobre el caso español. En los camiones de dicha caravana iban escritos cuarenta nombres de los más prominentes y populares artistas de cine, tales como Paul Muni, Louise Rainer, James Cagney, Joan Crawford, Franchot Tone, Frederick March, Silvia Sidney, Boris Karloff. . . Además, por radio se han desarrollado programas educativos explicando políticamente el caso de España.

Aparte de este Comité hemos organizado en Hollywood otros como el "Mooney Committee", el "Scottsboro Committee" (Tom Mooney el obrero revolucionario que

hace 22 años está preso y por cuya libertad luchan casi todas las organizaciones izquierdistas de los Estados Unidos; el Scottsboro Committee es el que ha trabajado por la defensa de los muchachos negros de Scottsboro. Nota de T.) y algunos más de labor social o semi-social. Encontramos que había literalmente cientos de gentes muy interesadas, en Hollywood, en estos asuntos y las que pronto respondieron. Estas gentes representaban, probablemente, a los intelectuales mejor pagados del mundo, quienes se sintieron obligados a lanzarse, ellos mismos, al encuentro de la gran masa democrática del mundo.

Todas las organizaciones mencionadas han transformado a Hollywood, de un sitio desconectado por completo de toda cuestión política, social y económica, en un lugar convertido en magnífico baluarte internacional. Nuestra campaña en contra de Mussolini, por ejemplo, ha figurado en la primera página de todos los periódicos del orbe, porque Hollywood posee una proyección mundial. También, como Pasa a la Pág. CUATRO

La magnanimidad mal entendida sirve para aumentar la peligrosidad de ciertos delincuentes

Tuvimos ayer la oportunidad de conversar con un hombre que acaba de ser destituido de uno de los cuarteles de armas por haber sido en otra época procesado por un delito contra la propiedad. Y nos decía esa persona: "yo no me quejo de que se me haya destituido; de lo que me quejo es de que la medida sólo se me haya aplicado a mí. En el cuartel donde yo trabajaba hay muchos otros delincuentes que conservan sus puestos a pesar de la orden presidencial. La víctima he sido yo, posiblemente porque se trataba de un hombre humilde".

Las anteriores palabras de un militar destituido nos han hecho pensar en los actos con que el actual Presidente inició su gobierno.

Dice un refrán popular corriente que no hay que dar alas al animal ponzoñoso y este refrán se nos viene a la mente al pensar en ciertos casos de delincuentes que han sido objeto de una magnanimidad mal entendida por parte de los gobernantes o de los jueces. En la campaña política pasada nosotros tuvimos el caso de un compañero que fue agredido por un sujeto que lo macheteó ferozmente y que puso en peligro su vida; nos referimos al caso del compañero Rubén Cabezas. Este compañero estuvo a punto de perder su vida en el atentado cobarde de que fue objeto por parte de un sujeto que se ensañó contra nuestro compañero. Sin embargo, este sujeto mereció un indulto.

También está el caso de nuestro nunca olvidado leader campesino, compañero Herminio Alfaro, cuya muerte se debió al ataque criminal de otro sujeto de antecedentes nada limpios. Pues bien, ese sujeto no sólo no recibió la pena que merecía a nuestro juicio, sino que en la actualidad desempeña un puesto en las cuadrillas de fomento.

Lejos de nosotros la idea de que a un hombre por sólo una falta se le deben cerrar las puertas del trabajo, que le abran las de su reivindicación social. Pero es que hay que tomar muy en cuenta la actuación de ciertos delincuentes para que la magnanimidad no resulte contraproducente.

Nos preguntamos, ¿para indultar al heridor de Cabezas y si para juzgar y luego para darle empleo público al matador de Herminio Alfaro, se tomaron en cuenta como es debido las actuaciones de ambos? ¿Se midieron con justicia las consecuencias del perdón y de la pena que se les otorgó? ¿Se tomó en cuenta la psicología de esos individuos? Nosotros creemos que nada de eso se tomó en cuenta. Y hay que recordar que los individuos de bajos instintos suelen confundir la magnanimidad que con ellos se demuestra con una especie de complicitad que se les acuerda. Y si además de ser benignos con ellos, luego se les pone en cargos públicos que, desde luego, indican confianza, no es raro que en sus oscuras mentes surja la idea de que se le ha vinculado de sus crímenes.

De esta manera se les está envaletonando y, desde luego, su peligrosidad se acrecienta quiéranlo o no quienes con tales sujetos se gastan una magnanimidad mal entendida. No hay que dar alas al animal ponzoñoso.

Nos parece conveniente que todos estos hechos queden consignados muy claramente en las columnas de nuestro periódico por si más adelante resulta necesaria una investigación de antecedentes.

Y que no se alarmen de la comisión de crímenes espantosos los que han premiado con perdones y granjerías a delincuentes de la talla de los victimarios de Herminio Alfaro y Rubén Cabezas.

DEBEMOS LUCHAR POR EL ESTABLECIMIENTO DE UN SISTEMA PENAL MAS CIENTIFICO

La justa indignación que ha producido en todos los hombres honrados el asesinato de los doctores Moreno Cañas y Echandi, mueve a muchos ciudadanos a pensar en que es necesario de modo general aumentar las penas impuestas a los delincuentes. Algunos han hablado de la necesidad de la pena de muerte. Es natural que la sociedad conmovida ante sucesos como los del 23 de agosto, reaccione de modo inmediato pidiendo para los criminales el peso de la vindicta pública.

La frialdad y la alevosía con que fueron asesinados ambos eminentes médicos, ciudadanos representativos y valiosos de nuestra sociedad, suscita tal indignación, que es difícil levantar el pensamiento por encima del caso actual para no hacer generalizaciones prematuras y sin criterio científico.

Sin embargo, es la obligación de todos los ciudadanos conscientes meditar con tranquilidad y ver en dónde radica de verdad el mal, para tratar

de ponerle remedio. Ahora bien, creemos que es oportuno en esta ocasión echar una ojeada rápida sobre nuestro sistema penal y señalar algunas de sus fallas más notables. ¿Es nuestro sistema penal un sistema penal organizado conforme a los conceptos de la ciencia? Mucho lo dudamos. Entendemos por ejemplo, que no basta tener una cultura general de derecho penal para que por eso se pueda desempeñar con acierto el puesto de juez. Entendemos que para ser juez se necesita especializarse en una rama de la ciencia, la criminología, que en la actualidad ha abierto grandes horizontes para la investigación científica del tipo delincuente. Los jueces deberían ser, pues, especialistas en esta tan delicada materia. Pero para que fueran especialistas, debería remunerárseles mejor y al mismo tiempo, debería garantizarles su puesto de modo que no estuvieran expuestos a los vaivenes de la política.

Entendemos asimismo, que

el que dirige un penal debe ser una persona especializada por sus estudios, de manera que tenga un sentido científico de la dirección que se le encomienda. Los penales son un verdadero laboratorio social y no simplemente un lugar de reclusión que pida únicamente vigilancia. Sin embargo, vemos que es lo corriente que se nombre directores de nuestros penales individuos que no tienen más méritos para serlo que el haber militado en el partido político que triunfó en las últimas elecciones. Aun cuando se contara con toda la buena voluntad de estos señores, no bastaría esa buena voluntad si no se poseen conceptos científicos claros y bien fundamentados de lo que significa la dirección de un penal. ¿Y qué decir de nuestros sistemas de investigación? Acaso no pecan también por un empirismo que raya casi en la ignorancia? ¿Qué exigencias de carácter técnico se piden en nuestro país para ser agente de la investigación secreta? Hasta ahora en estos puestos de investigador no se ha venido viendo más que puestos públicos, puestos públicos que pueden darse como se dan casi todos los otros puestos, por influencias políticas. Hay que perfeccionar nuestro sistema penal; hay que darle más contenido científico para que llene su verdadero cometido social. En este aspecto, como en muchos otros, es preciso que nuestra vida social se renueve, que abandone la rutina y que se ponga en manos de verdaderos técnicos la defensa de la sociedad contra la criminalidad ambiente.

PESAME

Ha muerto la madre y la hermana del compañero Antonio Mejía. TRABAJO da por este medio el más sentido pésame al compañero Mejía y a su familia.

Murió el comp. Manuel Mejicano

Hemos sido informados por la prensa que murió en la región del Pozo el compañero Manuel Mejicano. Fue él uno de los trabajadores nicaragüenses de la zona bananera del Atlántico que fueron expulsados del país cuando la huelga del año 34. En aquella ocasión este compañero se portó con gran valor: se portó como uno de los huelguistas más decididos.

Salió de aquella odisea siempre dispuesto al trabajo y a la lucha. Volvió a entrar al país y se dirigió a la zona del Pacífico con su familia, en donde se puso a trabajar y en donde lo sorprendió la muerte.

TRABAJO envía a su compañera su pésame y rinde a la memoria del compañero nicaragüense muerto, su más cariñoso homenaje.

25 recogió la compañera Rosa García para ayudar a pagar el salón del Partido Comunista.

Felicitemos a esta activa compañera por su valioso esfuerzo.

NO ES CONGRESO PLENO lo que va a celebrar el Partido el 1er. Domingo de Octubre, como se dijo equivocadamente en el No. anterior, sino una Asamblea para nombrar el Directorio del Partido en San José.